



CIEA7 #41:

SOBRE LA VIGENCIA DE LA FRONTERA AFRICANA: IDENTIDADES LOCALES
Y TRANSCIUDADANÍAS.

Gustau Nerín[©]

gustaubata@hotmail.com

Fronteras múltiples, exclusiones múltiples:

los contradictorios usos de la identidad por parte del partido
democrático de Guinea Ecuatorial (2004-2010)

El régimen ecuatoguineano juega con numerosas identidades, complementarias a una única básica: la “guineidad”. Las distintas adscripciones supraregionales (Hispanidad, Francofonía, Lusofonía, Africanidad, Negritud, Bantuidad, “Cemacidad”, “Ceeacidad”...) permiten optar por identidades más difusas. Los guineanos, de esta forma, participan de una frontera común con otros pueblos: desde los españoles a los malgaches, pasando por los saotomeños, los burundeses, los timorenses y los afrocanadienses. Identificarse con unos o con otros es una forma de vencer el aislamiento y abrirse al mundo. Este laberinto de adscripciones permite construir afinidades con pueblos de allende los océanos y compartir experiencias y objetivos con gente de Estados lejanos.

Pero estas mismas identidades supranacionales suelen ser empleadas para la exclusión. La combinación de distintos sistemas fronterizos de adscripción va destinada a reforzar el particularismo nacional, vaciando de contenido las alianzas internacionales y fomentando el nacionalismo más reaccionario.

Guinea Ecuatorial, Identidad, Organismos Internacionales.

[©] Centre d'Estudis Africans.

DE LA HISPANIDAD A “LO AFROIBEROAMERICANO”

Guinea Ecuatorial fue colonia española entre 1843 y 1968, por lo que la huella hispana es evidente en este país: el español es la lengua empleada habitualmente en la administración y en la educación; su uso incluso tiende a extenderse, ya que recientemente muchas familias han empezado a hablar en español a sus hijos, con la esperanza de reforzar su rendimiento escolar. Además, hay una importante comunidad de origen guineano en España, que en la actualidad actúa de puente entre los guineanos y su antigua metrópolis (Fons, 1995). Muchos guineanos se muestran muy orgullosos de mantener “la costumbre” de los españoles (lo que, habitualmente, va asociado a una crítica a la supuesta “salvajería” de los africanos francófonos).

Durante los últimos años de colonialismo, entre 1959 y 1968, el régimen colonial franquista trató de retrasar la descolonización convirtiendo a sus colonias africanas en “provincias” y alegando que eran territorios equivalentes a los de la metrópolis (y, por tanto, sin derecho a la autodeterminación). Paralelamente, los aparatos ideológicos del Estado se lanzaron a la creación de una nueva teoría colonial, el hispanotropicalismo, que trataba de desvincular la expansión española del colonialismo inglés y francés. Los hispanotropicalistas magnificaron la supuesta “fusión racial” entre los españoles y los pueblos colonizados, en un intento de argumentar que su separación era ya imposible (Nerín, 1998). Las teorías hispanotropicalistas calaron profundamente, no sólo en España, sino también en determinados sectores de la población guineana.

Pero la descolonización de Guinea fue acompañada de una oleada de ataques a los blancos, que culminó con la marcha de casi todos los colonos. El presidente Macías Nguema adoptó un lenguaje virulentamente antiespañol y antiblanco; su partido le consideraba: “*Gran Estratega que expulsó a las fuerzas de opresión colonial española, después de 200 años de explotación colonial al Pueblo trabajador de Guinea Ecuatorial*”, así como “*El Gran Hombre que devolvió la tierra, el bosque con sus animales, el espacio aéreo con sus aves, el mar territorial de la jurisdicción guineana con sus peces y todas las inmensas riquezas que posee el mar a sus propios dueños después de 200 años de usurpación, explotación despiadada, rapiña y chantaje de los colonialistas e imperialistas españoles*” (Sánchez, 2000). En Guinea Ecuatorial, se trató de borrar cualquier rastro de la presencia española en una prolongada campaña de “deshispanización”; en nombre de la africanidad se inició una cruzada en contra de determinados símbolos de la presencia española, como el pan “colonialista”, el aceite de oliva o la monogamia (Riochi, 2008) (Cusack, 1999: 222) (Montanyà, 2006).

Tras la subida al poder de Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, en 1979, se estrecharon de nuevo las relaciones con Madrid. El régimen guineano recuperó el discurso hispanotropical, poniendo énfasis en la esencia hispana de los guineanos. El 3 de agosto de 1980, en el primer aniversario de su golpe de Estado, el presidente guineano presumía de “consolidar y afianzar su vinculación histórica a la Comunidad Hispánica de Naciones” (Obiang, 1982: 23). En una cena con el rey de España, Obiang afirmaría que “España late en la hondura más profunda del sentimiento guineano” a la vez que reclamaba cooperación “en todos los órdenes de España a sus hijos”. Sin ningún pudor afirmaba “El pueblo de Guinea Ecuatorial espera recibir de su Madre Patria la solución a sus problemas económicos” (Obiang, 1982: 142). En esos años, el dictador reclamaba el apoyo de España apelando a su “responsabilidad histórica” como “Madre de esta Comunidad Hispánica de Naciones” (Obiang, 1982: 46). La ex potencia colonizadora, en un gesto no exento de paternalismo, volcó sus ayudas sobre Guinea Ecuatorial (que fue el primer país en recibir cooperación de España, un país que hasta este momento había percibido ayudas internacionales, pero no repartido). En algún momento, el 25 % del PIB guineano procedía de la cooperación española (y otro 25 % de distintos donantes) (Roig, 1993).

Por aquel entonces, el régimen ecuatoguineano incluso llegó a hablar de “afroiberoamericanismo”, un término que no llegó a cuajar (en buena parte porque Guinea Ecuatorial nunca ha estado presente en el imaginario iberoamericano). Los intelectuales oficiales del régimen, en ese tiempo, dedicaban entusiastas loas a la Hispanidad (y, en algún caso extremo, incluso a la Inquisición) (Ocha'a, 1985).

Con el tiempo, el entusiasmo hispanista del régimen se redujo. No obstante, el presidente guineano nunca ha dejado de reclamar que España “debe” a Guinea Ecuatorial “un trato preferencial”, en temas como la cooperación o los visados (a pesar de que los españoles tienen grandes dificultades para obtener un visado para Guinea) (Libertad Digital, 2006).

A partir del descubrimiento de los yacimientos petrolíferos, hacia 1995, el nivel económico de Guinea Ecuatorial se disparó y su dependencia de la cooperación se redujo. El régimen guineano fue abandonando el discurso proespañol. Teodoro Obiang, al igual que antes su homólogo gabonés Bongo, dejó de emplear su nombre cristiano y empezó a firmar como “Obiang Nguema Mbasogo” (ya en tiempos de Macías, en Guinea se había tratado de eliminar los nombres de bautismo en nombre de la autenticidad africana).

No obstante, el régimen guineano sigue enarbolando la bandera de la Hispanidad. Se presenta como “embajador de la hispanidad en el Continente Africano”, por su defensa del español en la Unidad Africana y aspira a ser “puente de los países ibero-americanos en África”, a pesar de que las conexiones entre Guinea Ecuatorial y América Latina siguen siendo escasas (Asodegue, 2007b).

El régimen guineano luchó denodadamente para conseguir que la Real Academia reconociera una Academia Correspondiente de la Lengua Española en Guinea Ecuatorial. Se trataba de conseguir un reconocimiento internacional al papel de Guinea dentro del mundo hispano (a la vez que trataba de potenciar a los intelectuales orgánicos frente a los que están en el exilio o en la oposición). En buena parte, como veremos más adelante, esta reivindicación de la Hispanidad es esgrimida como una barrera frente a las ambiciones hegemónicas de los Estados africanos francófonos.

CONTRA EL NEOCOLONIALISMO

En el gobierno de Obiang conviven líderes proespañoles con herederos del macismo que se muestran virulentamente contrarios a España. En un primer momento, tras el golpe, predominaban los mensajes prohispanos, pero pronto dejaron paso a periódicas diatribas antiespañolas muy encendidas. En los últimos años no han sido extrañas las críticas a la colonización, definida por Obiang, ex militar colonial, como “dos siglos de ocupación y explotación colonialista a nuestro país” (Asodegue, 2007b).

El sentimiento antiespañol de muchos políticos guineanos se mantuvo en sordina en los años ochenta, pero tomó fuerza a partir de medianos de los noventa, cuando Madrid lideró las presiones internacionales a Malabo para conseguir una democratización del régimen. El aparato propagandístico del gobierno multiplicó las acusaciones contra España. En 2004, Obiang definía el neocolonialismo como un sistema que sustituye al colonialismo y como “una dependencia permanente de un territorio colonizado bajo las instrucciones y orientaciones de la metrópoli y para el aprovechamiento de ésta” (Obiang, 2004); una acusación gratuita, pues España, tras la independencia, ofreció grandes cantidades de dinero en cooperación sin obtener casi beneficios a cambio (aunque España tradicionalmente ha tenido poco comercio con África, Guinea nunca ha figurado entre los 10 primeros países africanos a nivel de comercio exterior español). No obstante, el dictador trata de mantener vivo el sentimiento antiespañol, afirmando que “La guerra colonial no ha terminado” (Obiang, 2004).

La llegada del dinero del petróleo ha facilitado el distanciamiento entre el régimen de Malabo y los socios que antaño pagaban incluso los coches y las fotocopias de los Ministerios ecuatoguineanos. En un discurso reciente, Obiang presumía de la capacidad económica de su régimen: “Las realizaciones que se están viviendo en Guinea Ecuatorial, ¿vienen de dónde? ¿Acaso de una cooperación o una ayuda internacional financian estos proyectos? No hemos visto ninguna ayuda. Esto es lo que les da mucha rabia”, afirmó tras el ataque de un grupo armado al palacio presidencial, en febrero de 2009 (Gaceta, 2009: 7).

Las críticas del gobierno, de la prensa, de asociaciones o de los tribunales españoles al autoritarismo del régimen guineano han derivado en acalorados discursos antihispánicos por parte de éste. En un discurso reciente, Obiang formulaba duras críticas a España, a la vez que elogiaba la política cubana: “Formamos parte de una comunidad, la comunidad hispánica, pero la comunidad hispánica no ha ayudado a Guinea Ecuatorial. Salvo Cuba, que ha mandado a los médicos” (obviando que durante mucho tiempo la Asistencia Primaria de Salud, en todo Guinea, estaba a cargo de la Cooperación Española, y que hasta el año 2010 buena parte de los gastos en medicamentos van a cargo de ésta). El discurso se cerraba con una identificación entre España y “el enemigo”: “¿Por qué nos vamos a dejar engañar por nuestros enemigos? (...) El enemigo está siempre en acecha (sic.)” (Obiang, 2008)

El gobierno guineano no está nada acostumbrado a las críticas de los medios de comunicación, que en Guinea están rigurosamente vigilados. Como muchos guineanos siguen la actualidad a través de televisiones y periódicos españoles, al gobierno guineano le irritan especialmente las críticas procedentes de España, que llegan rápidamente a Guinea (en alguna ocasión incluso algunos ministros han citado al embajador de España para interrogarle sobre la aparición de artículos sobre Guinea en la prensa hispana). Obiang declaró en una ocasión: “En las últimas cuatro décadas la prensa española ha jugado un rol negativo en relación con Guinea Ecuatorial. Ha utilizado la apología para defender intereses ocultos” (Asodegue, 2009b). Insistió en el tema en otras ocasiones: “La prensa española siempre es irracional” (Libertad Digital, 2006), “Nunca publican lo bueno que hacemos. Sólo lo malo. ¡Que nos dejen en paz!” (CPDS, 2009)...

Las denuncias por corrupción en diversos países del mundo contra personalidades guineanas han reforzado el sentimiento soberanista del Partido Democrático de Guinea Ecuatorial. Cuando un periódico español publicó una noticia sobre el blanqueo de dinero en España por parte de miembros de la elite guineana, el Gobierno de Guinea Ecuatorial respondió con un mensaje en el que se acusaba a los denunciantes de neocolonialismo: “La repetida insistencia en la difusión de informaciones tendentes a denigrar la imagen del Gobierno de la república de Guinea Ecuatorial, a sus legítimos representantes, y en general a toda la población de este país, surgen a partir de determinados círculos existentes en España, cuya única motivación es la de tratar de desestabilizar y calumniar a este estado soberano, debido, entre otras razones, al recelo y a la nostalgia que se tiene contra la que fuera antigua colonia española. Recelos y nostalgias alimentadas por décadas de fracasos en la política que España llevó a cabo en Guinea Ecuatorial y muy especialmente, por la disparatada actuación de las empresas españolas en sus operaciones de exploración y explotación de los recursos petrolíferos de Guinea Ecuatorial” (Cidge, 2008).

De forma constante, se recurre a la africanidad para descalificar a los enemigos del régimen. Un documento del Senado norteamericano sobre la corrupción en los estados petroleros de África Central era considerado por el gobierno de Guinea como un texto “racista, xenófobo, prepotente y segregacionista” que implicaba “un desprecio absoluto hacia el continente llamado negro” (Gobierno, 2009). Según Obiang los impulsores de estas iniciativas serían grupos movidos por “la envidia y la desconsideración. Los colonialistas siempre han pensado que África no tiene capacidad y que se tiene que hacer todo a través de ellos” (Biahute, 2009).

La crítica al colonialismo y al neocolonialismo también suele emplearse como respuesta a las críticas a las violaciones de los derechos humanos. La apelación a la africanidad no es tanto una herramienta en positivo, sino una definición en negativo, por oposición a los europeos. “No sé quién va a venir a darnos lecciones sobre los derechos humanos que no respetaron”, afirmó Obiang un Día de la Independencia, añadiendo: “No debemos hacer caso de las críticas que se vierten contra nosotros. Nadie nos ha venido a salvar, a sacarnos las castañas del fuego. No tengo porqué agradecer ni rendir cuentas a nadie. ¿A quién vamos a rendir cuentas? ¿A la ONU? ¿A un país amigo? Sólo sé que debo rendir cuentas al Gobierno de Guinea Ecuatorial, a mi pueblo” (CPDS, 2009).

El intento de golpe de Estado de 2004, organizado por círculos empresariales libaneses y británicos con la participación de mercenarios sudafricanos, reforzó el sentimiento de amenaza y se intensificaron las acusaciones contra el neocolonialismo. En el primer aniversario del golpe, el dictador afirmaba que el principal motivo de la intentona era “la codicia que tienen los enemigos para hacerse con los recursos naturales del pueblo de Guinea Ecuatorial, concretamente el petróleo” (Obiang, 2008). El discurso soberanista se agudizó tras el ataque al palacio presidencial de febrero de 2009, organizado por grupos armados nigerianos (Cidge, 2009a, 2009b, 2009c). El presidente llegó a afirmar que “cualquier calificación que venga del exterior hacia el régimen del país, constituye una ingerencia en los asuntos internos de Guinea Ecuatorial” y, en nombre del patriotismo, llamó a los guineanos a vigilar a los extranjeros (Gaceta, 2009).

Con estas quejas teñidas de reivindicación africanista, el gobierno guineano pretende apelar a la unidad africana para sumar a todos los africanos a su propia causa: “En África y en Guinea Ecuatorial estamos hartos de seguir siendo tratados después de siglos como bestias inhumanas”, afirmó en una ocasión un comunicado oficial del gobierno (Gobierno, 2009). Un año después, cuando algunas organizaciones científicas y políticas protestaron ante la decisión de la UNESCO de entregar un premio llamado “Obiang Nguema Mbasogo”, el gobierno volvió a recurrir al mismo argumento, alegando que “las entidades creadoras de esta polémica están demostrando su auténtica identidad colonialista, discriminatoria, racista y prejuiciosa al no aceptar que un Presidente africano otorgue un premio de estas características” (Asodegue, 2010). A pesar de las críticas formuladas por muchos africanos y guineanos a este premio, el gobierno

guineano alegó que la polémica “no sólo cuestiona la dignidad de Guinea Ecuatorial, sino la de todo el continente africano” (Gobierno, 2010b).

Apelar a las tradiciones africanas constituye, con frecuencia, una forma de combatir las críticas externas: “La democracia no es un artículo de importación, tiene que ajustarse de acuerdo a las costumbres, al carácter de cada pueblo. Nosotros no nos inmiscuimos en los asuntos internos de otras naciones, también pedimos que el mundo nos deje en paz” (Obiang, 2008). En algunos casos, el rechazo a Occidente es frontal; el gobierno guineano en un comunicado oficial llegó a referirse a “la sucia, retorcida y contaminada mentalidad occidental” (Gobierno, 2010a). Paradójicamente, nadie respondió a su discurso, pese a su evidente falta de respeto a otras culturas.

DE LA FRANCOFONÍA A LA FRANCOFOBIA

Guinea Ecuatorial durante mucho tiempo fue un país aislado. Por razones económicas y políticas en 1985 terminó por sumarse a la zona franco; paralelamente declaró el francés lengua cooficial junto al español. Aunque esta decisión levantó ampollas en la ex metrópolis (buena parte de la prensa reaccionó con indignación), en la práctica poco cambió en Guinea Ecuatorial. Se intensificó la enseñanza del francés como lengua extranjera en escuelas e institutos, pero en todo el resto de ámbitos la presencia del francés era testimonial. Aunque el Ministerio de Asuntos Exteriores pasó a llamarse “Ministerio de Asuntos Exteriores y Francofonía”, la lengua que se emplea habitualmente en él es el español. Los funcionarios guineanos todavía reaccionan airados cuando en algún acto público alguien hace uso de la palabra en francés.

A partir de 1985, el gobierno guineano estrechó sus lazos políticos y económicos con Francia (la adopción del franco CFA fue la manifestación más visible de esta estrategia). En realidad, a Obiang esta aproximación a París le resultaba muy útil para distanciarse de España y de sus ambiciones hegemónicas en Guinea (Roig, 1993). No obstante, el gobierno francés nunca consiguió convertir el régimen guineano en un satélite de París (a diferencia de países vecinos como Gabón o Chad); esto quedó muy claro cuando Francia fue excluida del reparto de concesiones petrolíferas.

En los últimos meses, el gobierno guineano ha multiplicado las maniobras para ingresar como miembro de pleno derecho en la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), a la que pertenecía como observador, desde hace años, a causa de la presencia en Guinea Ecuatorial de una pequeña isla (Annobón), donde se habla una lengua criolla derivada del portugués. A pesar de que nadie en Guinea Ecuatorial habla el portugués, el gobierno ha decidido convertir el portugués en lengua oficial, para aproximarse

a Angola, São Tomé y Príncipe, y Brasil países con los que mantiene relaciones muy cordiales. La reciente proclamación del portugués como lengua oficial se augura como una medida testimonial, sin ningún impacto real sobre el mapa lingüístico guineano (Gobierno, 2010c). Aunque la CPLP es un organismo con escasas competencias, la inscripción a este órgano puede contribuir a frenar las ansias hegemónicas de Estados Unidos, de España y de Francia y de sus aliados francófonos.

DE AMIGO DE LOS USA A PORTAVOZ DE LOS SUBDESARROLLADOS

Guinea Ecuatorial ha desarrollado en los últimos años una intensa relación con Estados Unidos, principal socio en la explotación de los hidrocarburos. Norteamérica cada vez depende más del petróleo procedente de África, ante las constantes crisis políticas vividas en Próximo Oriente. Existe una amplia comunidad norteamericana en Guinea Ecuatorial, que goza de un trato preferencial; a diferencia del resto de extranjeros, no necesitan visado para entrar en Guinea. Las relaciones entre ambos gobiernos no han estado ausentes de tensiones, especialmente por las críticas de Washington al autoritarismo imperante en Malabo. No obstante, la elite guineana ha empezado a viajar a Estados Unidos con frecuencia, e incluso envía allí a sus hijos a estudiar. El régimen guineano “se congratula del curso positivo que han tomado las relaciones de amistad y cooperación, tanto con los sucesivos gobiernos de los Estados Unidos de América, como con la sociedad civil y hombres de negocios de Norteamérica” (Gobierno, 2004). La estrecha relación con la gran potencia mundial ha permitido al régimen guineano enriquecerse rápidamente y destacarse frente a los gobiernos de otros países africanos con un producto interior bruto por cápita mucho más bajo,

No obstante, de vez en cuando, el régimen guineano se ha sumado a la voz de los países subdesarrollados (de los que se va distanciando). En la Asamblea de Naciones Unidas, en 2009, Obiang denunció la zanja que separa a los países desarrollados y los países en desarrollo, criticando con acritud a los países del Norte: “¿Cual es la moralidad de esos Estados que que se jactan de su abundancia económica ante los que sufren de miseria, de marginación y de abandono?” (Asodegue, 2009a). En otra ocasión afirmó que “la mundialización y la globalización no son justas” (CPDS, 2009). Por esas fechas Guinea Ecuatorial ya tenía un PIB por cápita equivalente al de países desarrollados como España, y no obstante, buena parte de la población vivía en condiciones miserables. Las continuas referencias a la injusticia a nivel internacional tienden a ocultar el debate sobre el reparto de la riqueza guineana.

ABIERTO A TODOS

El gobierno ecuatoguineano, pese a su alianza económica con Estados Unidos, mantiene unas relaciones diplomáticas muy diversificadas. Continuamente, jefes de Estado de todo el mundo visitan Bata y Malabo. El régimen guineano se manifiesta dispuesto a “cooperar económicamente con países de cualquier tendencia ideológica” y afirma que “ofrecemos sin discriminación nuestros recursos petroleros a la comunidad internacional” (Asodegue, 2009a).

A pesar de que son los estadounidenses quienes explotan los principales yacimientos petrolíferos, Guinea Ecuatorial mantiene cálidas relaciones con los países gobernados por regímenes izquierdistas. El anterior presidente de la Cámara de Representantes guineana visitó Corea del Norte para estudiar el modelo parlamentario norcoreano y su posible aplicación en Guinea. Las relaciones con Cuba son estrechas, especialmente a nivel sanitario y universitario, a pesar de los malos resultados de esta experiencia. Obiang Nguema, además, ha mostrado en repetidas ocasiones su simpatía por el presidente venezolano Hugo Chávez...

La intensa actividad de la diplomacia guineana no va dirigida hacia una alianza ideológica con ningún bloque de países. Por el contrario, pretende reforzar la independencia del régimen en relación con sus socios extranjeros. El régimen ha declarado en diversas ocasiones que hay algunos principios que considera básicos: “la independencia y soberanía de cada estado, la no-interferencia en los asuntos internos de cada Estado y el mantenimiento de relaciones de amistad y cooperación de beneficios recíprocos entre los Estados” (Asodegue, 2007b). El mantenimiento de relaciones diplomáticas muy diversificadas y muy superficiales no es sino una forma de potenciar el aislacionismo.

Las relaciones con el exterior, por otra parte, tienen otra función: son presentadas por los medios de comunicación locales como una muestra de la capacidad del régimen guineano de influir en el mundo. La oposición guineana con frecuencia espera que la comunidad internacional desautorice el régimen y le presionen para que se democratice. Por eso, los desaires recibidos por el dictador en diversos países, provocan una tremenda irritación en el régimen guineano (causaron escozor el rechazo del parlamento español a la visita de Obiang, la reprimenda de la presidenta argentina a su homólogo por las violaciones de derechos humanos en Guinea o el rechazo del presidente paraguayo a la presencia del dictador guineano en su investidura) (Asodegue, 2008a) (Libertad Digital, 2006).

LO NEGRO, LO AFRICANO, LO BANTÚ, LA CEMAC Y LA CEEAC

Las apelaciones a la africanidad son frecuentes en el discurso del régimen ecuatoguineano, pero generalmente como herramienta de confrontación respecto a los países del norte. En algún caso Obiang incluso aprovechó el discurso de la “autenticidad” mobutista, para hacer frente a las presiones democratizadoras del exterior (no por casualidad, el anagrama del gubernamental PDGE es la antorcha, el mismo símbolo que utilizaba el partido único zaireño en tiempos de Mobutu). En 1981 afirmó: “La Democracia del pueblo guineano, aspiración fundamental del Gobierno del Consejo Militar Supremo, debe partir de la base de la autenticidad africana” (Obiang, 1982: 152). Cabe destacar que este discurso fue publicado gracias a fondos públicos españoles, en una imprenta del ejército español, al que había pertenecido el dictador.

También son frecuentes las apelaciones a la identidad bantú. Pero este discurso panbantú tiene otra utilidad: agrupar a los guineanos de las distintas etnias en una sola entidad nacional. Se apela a lo “afrobantú”, como fundamento cultural de la “nación guineana”, en un intento de dotar de entidad común a los tres territorios muy distantes y distintos que conforman este Estado (Annobón, Bioko y la Región Continental) (Cusack, 1999: 208) (Nze, 2007:5) (Obiang, 2009). El elemento bantú, con el prestigio de autenticidad africana que incorpora, contrapesa a la Hispanidad, como base común para la integración de los distintos pueblos de Guinea. En realidad, esta apelación a “lo bantú” suele ser muy difusa, ya que en muchos casos se realiza sin un conocimiento exacto de qué significa el ser bantú. Además, es difícil encontrar un elemento bantú común a todos los pueblos de Guinea Ecuatorial (ya que sería difícil considerar bantúes a los annoboneses o a los fernandinos, los *krio* de Bioko) (Cusack, 1997).

En 1983 Guinea Ecuatorial ingresó en la Unión Aduanera del África Central (UDEAC), que agrupa a Gabón, Camerún, Congo, Centroáfrica, Chad y Guinea Ecuatorial. Hace algunos años, en un intento de reforzar los vínculos mutuos, esta organización se transformó en Comunidad Económica y Monetaria del África Central (CEMAC). La adhesión a la CEMAC se expresa con gran pompa, especialmente cuando los líderes de esta entidad se reúnen en Guinea Ecuatorial. Los grupos musicales progubernamentales son pagados para componer canciones en honor a los jefes de Estado presentes y los escolares son movilizados para blandir banderitas ante el paso de los invitados. Además, Guinea Ecuatorial acoge al parlamento subregional, una asamblea cuyas funciones nadie conoce con exactitud.

Pero para nadie es un secreto que la CEMAC no funciona, a pesar de la constante retórica vacía sobre la “buena vecindad”; incluso el ministro de Integración Regional guineano reconocía el “estancamiento” de esta institución (Engonga, 2009). Los acuerdos

de la CEMAC en materia de libre circulación de bienes y personas son vulnerados sistemáticos por varios de los países miembros, especialmente por Guinea Ecuatorial (Gobierno, 2010d) (SNV, 2006) (Goes – Nguoko, 2006). Y la Ley de Extranjería ecuatoguineana ni siquiera contempla la existencia de la CEMAC, asimilando a los ciudadanos de los países de la Comunidad al resto de extranjeros (*Ley...*, 2010). Sin duda, un régimen tan celoso de su soberanía como el guineano no está dispuesto a renunciar a ninguna parcela de su poder en pro de la integración regional (y menos a permitir la libre circulación de personas en un momento de gran afluencia migratoria a Guinea Ecuatorial).

La CEMAC se sobrepone a otra entidad regional, la Confederación Económica de los Estados del África Central (CEEAC), cuyos objetivos a veces coinciden con los de la CEMAC, y a veces difieren de los de ésta. Todos los países de la CEMAC forman parte de la CEEAC, en la que también participan Burundi, Ruanda, la República Democrática del Congo, Angola y São Tomé y Príncipe (algunos de estos países están integrados también en otras entidades regionales con fines contrarios a los de la CEEAC, lo que convierte esta institución en un auténtico caos). En realidad, la mayoría de guineanos desconocen qué funciones tiene la CEEAC y éste organismo no ha favorecido la creación de ningún sentimiento de identidad regional comparado al que ha impulsado la Confederación Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

INCÓMODOS VECINOS

La retórica vacía sobre la buena vecindad esgrimida por los medios de comunicación guineanos se traduce sobre el terreno en unas relaciones muy conflictivas con los países vecinos. Históricamente, Guinea Ecuatorial, un país muy pequeño, ha mostrado un cierto temor al sentimiento expansionista nigeriano y camerunés (en alguna ocasión ha habido maniobras de sectores políticos nigerianos o cameruneses para anexionarse parte de Guinea). Por otra parte, el régimen guineano, en alguna ocasión, ha mostrado aspiraciones irredentistas, reclamando que “históricamente” a Guinea Ecuatorial le correspondía un gran territorio, el mismo que Franco en 1940 soñaba conseguir mediante su alianza con Hitler (Nerín – Bosch, 2001) Obiang en alguna ocasión ha mostrado nostalgia por los 300.000 km² que ocupaba la “República de Guinea Ecuatorial en sus tiempos prehistóricos”, lo que representa diez veces su superficie actual (eran los mismos 300.000 km que, según el almirante Carrero Blanco, España “tenía derecho” a colonizar). (Obiang, 2009) (Carrero, 1963).

Más allá de estas aspiraciones expansionistas, el gobierno guineano mantiene tensas relaciones con Camerún. En realidad, Guinea Ecuatorial depende de esta potencia regional para el suministro de bienes tan esenciales como los alimentos o la ropa. Pero con

frecuencia, el gobierno guineano cierra la frontera terrestre, y las poblaciones de la Región Continental tienen problemas para aprovisionarse de bombonas de gas, tomates o cebollas (a pesar de que ambos países pertenecen al CEMAC y este organismo garantiza la libre circulación) (Asodegue, 2007a). Las relaciones con Gabón son también extremadamente conflictivas, tanto por el conflicto de Mbañe (ambos países reclaman la posesión de este diminuto islote), como por el apoyo del régimen guineano, en 2010 al candidato a las elecciones presidenciales gabonesas André Mba Obame, opositor al vencedor Ali Bongo.

El secuestro de algunos opositores en el exterior ha provocado tensiones entre Malabo y los ejecutivos de Camerún, Nigeria y Benín (Ngo, 2009) (Asodegue, 2009d). No es el único problema de Guinea Ecuatorial con sus vecinos: incluso ha habido algún enfrentamiento armado en la frontera con Camerún que ha terminado con muertes (Asodegue, 2008b). El gobierno, en lugar de reconducir estos incidentes para minimizar sus consecuencias, en ocasiones los ha utilizado propagandísticamente para reforzar el orgullo nacional; un cabo que asesinó a un pescador camerunés fue ascendido a sargento por el propio presidente, en un acto que las autoridades camerunesas y las poblaciones de la zona fronteriza calificaron de provocación (Asodegue, 2009c).

Por otra parte, la prensa camerunesa, que goza de mucha más libertad que la guineana, critica con frecuencia al gobierno de Malabo, a veces con más dureza que los medios de comunicación españoles. La prensa camerunesa en 2009 hizo un seguimiento puntual de los graves ataques xenófobos contra los inmigrantes cameruneses acontecidos en Malabo. El Ministerio de Información guineano reaccionó acusando a la prensa de Camerún de “intoxicar el tradicional ambiente de entendimiento, de intercambios amistosos y de lazos de parentesco existentes entre Guinea Ecuatorial y Camerún” (Ministerio, 2009: 4).

La pertenencia al CEMAC no ha ido acompañado de la creación de una identidad subregional y de una reducción de los antagonismos estatales, sino que perduran tensiones graves entre los estados miembros de la organización. En Camerún es frecuente tratar a los guineanos de “paresseux”, “sauvages”, “stupides” y “cons”. En Guinea Ecuatorial, los cameruneses tienen fama de ladrones y estafadores.

EN TODAS PARTES, SIN MANÍAS, SIN COMPROMISOS

Guinea Ecuatorial pertenece a numerosas organizaciones internacionales. En función de esto, el régimen ecuatoguineano esgrime diversas adscripciones identitarias, algunas de ellas sorprendentes (por ejemplo, choca el esfuerzo diplomático para convencer

a la CPLP de que Guinea Ecuatorial es un país lusófono a pesar de que allí nadie habla portugués).

No obstante, el PDGE jamás se ha tratado de conseguir una integración coherente en los organismos regionales e internacionales. El gobierno es muy celoso de su soberanía y no está dispuesto a compartirla con ningún organismo supranacional. Multiplicar las identidades, y definir la realidad nacional como una suma de diversas identidades es una forma de reducir la dependencia de cada una de estas identidades, y de las naciones que las lideran...

BIBLIOGRAFÍA

ASODEGUE (Asociación para la Solidaridad Democrática con Guinea Ecuatorial)

2007a, "Conversaciones Guinea Ecuatorial-Camerún en Yaundé", 24 de agosto, en www.asodegue.org.

2007b, "Discurso de Obiang del 12 de octubre. Texto completo", 18 de octubre, en www.asodegue.org.

2008a, "Según las últimas noticias, Obiang tampoco estará en Paraguay", 14 de agosto, en www.asodegue.org.

2008b, "Otra vez cerrada la frontera con Camerún", 18 de diciembre, en www.asodegue.org.

2009a, "El dictador en Naciones Unidas", 24 de septiembre, en www.asodegue.org.

2009b, "Obiang exige una relación preferente con España que le dé cobertura internacional y no ponga en cuestión los aspectos impresentables de su régimen", 11 de julio, en www.asodegue.org.

2009c, "Detienen en Camerún a tres militares ecuatoguineanos", 9 de enero, en www.asodegue.org.

2009d, "Dos familiares de Cipriano Nguema Mba secuestrados en Nigeria y ocultos en la cárcel de Bata", 23 de febrero, en www.asodegue.org.

2010, "Comunicado del Gobierno de Guinea sobre el premio UNESCO-Obiang Nguema Mbasogo", 11 de junio, en www.asodegue.org.

Biahute Chebá, Alfonso

2009, "El Jefe de Estado agradece a la firma 'PAC Internacional' porque ha cumplido en tiempo récord con la entrega del pabellón de honor del aeropuerto internacional de Malabo", en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial* nº 142, agosto.

Carrero Blanco, Luis

1963, "Discurso pronunciado en el pleno de las Cortes, en ocasión de la aprobación de la Ley de Bases del Régimen Autónomo de la Guinea Ecuatorial", en *Régimen Autónomo de la Guinea Ecuatorial*. Madrid, Presidencia del Gobierno.

CIDGE

2008, "Comunicado del Gobierno", 15 de diciembre, en www.guinea-ecuatorial.gq.

2009a, "Opinión de los partidos políticos de la oposición", 19 de febrero, en www.guinea-ecuatorial.gq.

2009b, "Regresa a Malabo el presidente de la República", 19 de febrero, en www.guinea-ecuatorial.gq.

2009c, "Manifestación pacífica en la ciudad de Malabo, por motivo del atentado contra el palacio presidencial, 22 de febrero, en www.guinea-ecuatorial.gq.

CPDS (Convergencia Para la Democracia Social)

2009, "Reseña del discurso del Presidente Obiang el día 12 de octubre de 2009, en el Palacio de Ngoló", 15 de octubre, en www.asodegue.org

Cusack, Igor

1999, "Hispanic and Bantu inheritance, trauma, dispersal and return: some contributions to a sense of national identity in Equatorial Guinea", en *Nations and Nationalism*, 5 (2).

Engonga Edjó, Baltasar

2009, "Entrevista al ministro de Integración Regional, S.E. don Baltasar Engonga Edjó en el Día de la Cemac", en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial* nº 142, agosto.

- Fons, Virginia
1995, "Aspectos de marginación social en la ancianidad. El caso de los ndowé de Guinea Ecuatorial", en *Revista Multidisciplinar de Antropología* vol. 5, nº 2.
- Gaceta de Guinea Ecuatorial, LA
2009, "Ataque terrorista del 17-F", en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial* nº 138, abril.
- Gobierno de Guinea Ecuatorial
2004, "Reacción del Pueblo y Gobierno de Guinea Ecuatorial al informe del Subcomité Permanente de Investigaciones del Senado de Estados Unidos de América sobre el Riggs Bank", en www.ceiba-guinea-ecuatorial.org.
2009, "Contundente respuesta del Gobierno de Guinea Ecuatorial ante un Informe del Senado de Estados Unidos", en www.guineaecuatorialpress.com.
2010a, "El Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial considera una victoria contundente el aplazamiento sobre la decisión del Premio Obiang-Unesco en Ciencias de la Vida", en www.guineaecuatorialpress.com.
2010b, "Comunicado oficial del Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial sobre el retraso de la resolución del Premio UNESCO-Obiang Nguema Mbasogo de 16 de junio de 2010", en www.guineaecuatorialpress.com.
2010c, "El Secretario Ejecutivo de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, en Guinea Ecuatorial", en www.guineaecuatorialpress.com.
2010d, "El Ministro de Información, Cultura y Turismo ha recibido en audiencia al nuevo Embajador de España en Guinea Ecuatorial", en www.guineaecuatorialpress.com.
- Goes, Arend van der – NGUEKO, Raoul
2006, "Renforcement de l'integration regionale à travers la promotion des échanges transfrontaliers", en *Enjeux. Bulletin d'Analyses Géopolitiques pour l'Afrique Centrale* nº 29.
- Ley Orgánica...
2010, *Proyecto de Ley Orgánica por el que se Regula el Derecho de Extranjería*. Malabo.
- Libertad Digital TV
2006, "Obiang llama envidiosos e irracionales a los españoles que le critican y regala euros a sus seguidores", 16 de noviembre, en www.libertaddigital.com.
- Ministerio de Información, Cultura y Turismo
2009, "Nota de prensa de 11 de febrero de 2009", en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial* nº 138, abril.
- Montanyà, Xavier
2006, *Memòria negra* (documental). Barcelona – Madrid, Ovideo – Colomo Producciones.
- Nerín, Gustau
1998, *Guinea Equatorial, història en blanc i negre. Homes blancs i dones negres a la Guinea Espanyola: 1943-1968*. Barcelona, Empúries.
- Nerín, Gustau – Bosch, Alfred
2001, *El imperio que nunca existió. La aventura colonial discutida en Hendaya*. Barcelona, Plaza & Janés.
- Ngo Nguem, Patricia
2009, "El caso del ex-coronel ecuatoguineano fue recordado durante una conferencia celebrada el pasado viernes" en *Mutations*, 15 de junio, en www.asodegue.org.
- Nze Nfumu, Agustín
2007, "Yo te saludo, Guinea Ecuatorial", en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial* nº 120, octubre.
- Obiang Nguema Mbasogo, Teodoro
1982, *Pensamiento político del presidente Obiang Nguema Mbasogo. Por discursos y citas*. Departamento de Prensa y Medios de Comunicación Social de la Presidencia del Gobierno. Malabo.
2004, "Discurso con ocasión de la clausura del primer periodo ordinario de sesiones de la Cámara de Representantes del Pueblo", en www.ceiba-guinea-ecuatorial.org.
2008, "Discurso de S.E. Obiang Nguema Mbasogo con ocasión al primer Aniversario de la intentona golpista del 6-M", en www.ceiba-guinea-ecuatorial.org.
2009, "Palabras del Presidente de la República. Inauguración de la Biblioteca Nacional de Guinea Ecuatorial", en www.bnge.com.
- Ocha'a Mve Bengobesama, Constantino
1985, *Semblanzas de la Hispanidad*. Malabo, Ed. Guinea.
- Riochi, Humberto
2008, "Asimilación y exterminio cultural", 16 de diciembre, en www.asodegue.org.
- Roig, Joan
1993, "España y la transición política en Guinea Ecuatorial", en *África Internacional* nº 17.

Sánchez Piñol, Albert

2000, *Pallassos i monstres. Història tragicòmica de 8 dictadors africans*. Barcelona, La Campana.

SNV Cameroun

2006, *Atelier de sensibilisation et d'information sur le libre échange*. Yaoundé, l'autor.